

INSTRUCCIONES GENERALES Y VALORACIÓN

Estructura de la prueba: la prueba se compone de dos opciones "A" y "B", cada una de las cuales **consta de dos preguntas** que, a su vez, comprenden varias cuestiones. Sólo se podrá contestar una de las dos opciones: en cada una de ellas, debe contestarse íntegramente cada pregunta. En el caso de mezclar preguntas de ambas opciones la prueba será calificada con 0 puntos.

Puntuación: la calificación máxima total será de 10 puntos, conforme al siguiente reparto: la pregunta 1 (Comentario de Texto) tiene un valor máximo de cuatro puntos; la pregunta 2, de tipo teórico, vale seis puntos. En la parte teórica, el alumno debe elegir y responder dos de las tres cuestiones planteadas.

Tiempo: 1 hora y 30 minutos.

OPCIÓN A

1. Comentario de texto:

(4 p.)

Para vivir no quiero
islas, palacios, torres.
¡Qué alegría más alta:
vivir en los pronombres!

Quítate ya los trajes,
las señas, los retratos;
yo no te quiero así,
disfrazada de otra,
hija siempre de algo.
Te quiero pura, libre,
irreductible: tú.
Sé que cuando te llame
entre todas las gentes
del mundo,
sólo tú serás tú.
Y cuando me preguntes
quién es el que te llama,
el que te quiere suya,
enterraré los nombres,
los rótulos, la historia.
Iré rompiendo todo
lo que encima me echaron
desde antes de nacer.
Y vuelto ya al anónimo
eterno del desnudo,
de la piedra, del mundo,
te diré:
"Yo te quiero, soy yo".

(Pedro Salinas, *La voz a ti debida*.)

2. Elija y conteste dos de las siguientes cuestiones:

(3 + 3 p.)

- Características de la Generación del 14.
- La obra novelística de Azorín.
- La Generación del 98: el ensayo.

1. Comentario de texto:**(4 p.)**

No quise pensar más en lo que me rodeaba y me metí en la cama. La carta de Ena me había abierto, y esta vez de una manera real, los horizontes de la salvación.

"... Hay un trabajo para ti en el despacho de mi padre, Andrea. Te permitirá vivir independiente y además asistir a las clases de la Universidad. Por el momento vivirás en casa, pero luego podrás escoger a tu gusto tu domicilio, ya no se trata de secuestrarte. Mamá está muy animada preparando tu habitación. Yo no duermo de alegría."

Era una carta larguísima en la que me contaba todas sus preocupaciones y esperanzas. Me decía que Jaime también iba a vivir aquel invierno en Madrid. Que había decidido, al fin, terminar la carrera y que luego se casarían.

No me podía dormir. Encontraba idiota sentir otra vez aquella ansiosa expectación que un año antes, en el pueblo, me hacía saltar de la cama cada media hora, temiendo perder el tren de las seis, y no podía evitarla. No tenía ahora las mismas ilusiones, pero aquella partida me emocionaba como una liberación. El padre de Ena, que había venido a Barcelona por unos días, a la mañana siguiente me vendría a recoger para que le acompañara en su viaje de vuelta a Madrid. Haríamos el viaje en su automóvil.

Estaba ya vestida cuando el chófer llamó discretamente a la puerta. La casa entera parecía silenciosa y dormida bajo la luz grisácea que entraba por los balcones. No me atreví a asomarme al cuarto de la abuela. No quería despertarla.

Bajé la escalera despacio. Sentía una viva emoción. Recordaba la terrible esperanza, el anhelo de vida con que las había subido por primera vez. Me marchaba ahora sin haber conocido nada de lo que confusamente esperaba: la vida en su plenitud, la alegría, el interés profundo, el amor. De la casa de la calle de Aribau no me llevaba nada. Al menos, así lo creía yo entonces.

De pie, al lado del largo automóvil negro, me esperaba el padre de Ena. Me tendió las manos en una bienvenida cordial. Se volvió al chófer para recomendarle no sé qué encargos. Luego me dijo: - Comeremos en Zaragoza, pero antes tendremos un buen desayuno - se sonrió ampliamente-; le gustará el viaje, Andrea. Ya verá usted...

El aire de la mañana estimulaba. El suelo aparecía mojado con el rocío de la noche. Antes de entrar en el auto alcé los ojos hacia la casa donde había vivido un año. Los primeros rayos del sol chocaban contra sus ventanas. Unos momentos después, la calle de Aribau y Barcelona entera quedaban detrás de mí.

*Carmen Laforet, Nada***2. Elija y conteste dos de las siguientes cuestiones:****(3 + 3 p.)**

- La poesía de Juan Ramón Jiménez.
- La novela existencial de los 40.
- La poesía social de los 50: Otero, Celaya, Hierro.

CRITERIOS ESPECÍFICOS DE CORRECCIÓN

En ambas preguntas (comentario de texto y cuestión teórica) se valorarán, **en su conjunto**, el contenido de la respuesta y la expresión de la misma, por cuanto el alumno debe mostrar, además de los conocimientos requeridos, la madurez lingüística y expresiva necesaria a un estudiante universitario.

En la parte teórica, el alumno debe desarrollar los contenidos de un tema (o de parte de un tema) incluido en el programa de la materia. Se recomienda que en dicha exposición prevalezcan la capacidad de comprensión y la ilación de conceptos y datos significativos de los diversos autores, movimientos, géneros y obras de la literatura española del siglo XX. En la parte práctica, se valorará especialmente no sólo que el alumno haya comprendido el texto que se propone para el comentario, sino también los valores específicamente literarios que lo adornan.

Además de los conocimientos, como norma general de corrección se tendrán en cuenta los siguientes aspectos:

- a. La propiedad del vocabulario.
- b. La corrección sintáctica.
- c. La puntuación apropiada.
- d. La adecuada presentación.
- e. La corrección ortográfica (grafías y tildes). Cada falta de ortografía restará medio punto (0,5) de la calificación final.

El corrector especificará en el ejercicio la deducción efectuada en la nota global en relación con los cinco criterios, que podrá ser hasta un máximo de cinco puntos. Hasta dos errores aislados no deben penalizarse.

GUIÓN DE RESPUESTAS

OPCIÓN A:

Comentario de texto (4 puntos).

Un comentario de texto no tiene una respuesta única, ya que todo texto admite múltiples acercamientos en función de sus propias características y del método empleado por el intérprete. Por lo tanto, a continuación se ofrecen indicaciones generales a fin de orientar al alumno sobre lo que debería ser un desarrollo general. Además, el alumno debe tener en cuenta lo expuesto más arriba en los Criterios generales sobre la necesidad de aunar conocimientos y una correcta redacción.

Como norma general, todo comentario de texto debe arrancar de la lectura atenta y de la comprensión del texto. Debe contener al menos cinco apartados:

- localización del texto. En esta prueba este dato ya se ofrece al alumno en la pregunta, por lo que no se valorará la repetición del libro en que está incluido el texto, ni tampoco que se vuelquen aquí contenidos teóricos sobre el autor y la obra comentada: para eso están las preguntas teóricas. Sin embargo, sí se tendrá en cuenta que el alumno relacione, aquí o en el curso de su comentario, el texto con la posible evolución del autor a lo largo de su producción (hasta 0,25 puntos).
- determinación del tema. Es de suma importancia, por cuanto el alumno demuestra en este punto haber comprendido el texto (hasta 0,75 puntos).
- Estructura. En este apartado, el alumno demuestra haber comprendido la organización del texto, tanto en sus aspectos internos como externos. Debe discriminar, pues, los apartados de tipo formal en que se divide el texto de las posibles unidades de contenido (hasta 1 punto).
- Análisis estilístico, o análisis formal en relación con el contenido. Aquí el alumno debe poner de relieve los aspectos más relevantes de la forma empleada por el autor para expresar el contenido que desea transmitir. El alumno debe demostrar su conocimiento de las características específicas de cada género literario, y la forma en que se estas se sustentan en el texto. Debe atestiguar igualmente el dominio de las figuras retóricas empleadas, de los usos estilísticos de la época y de las características específicas del estilo del autor, de lo que le individualiza con respecto a otros miembros de su generación. Puede optar por ordenar su exposición en función de los distintos niveles (léxico, sintáctico, métrico, figuras retóricas...), o bien por una exposición comprensiva de cada una de las partes detectadas en el apartado anterior (hasta 1,5 puntos).
- Conclusión. Un breve párrafo que cierre toda la exposición, resumiendo y poniendo de manifiesto el valor literario del texto propuesto. Es deseable que, además de ese balance objetivo, el alumno deslice en su conclusión algún tipo de impresión personal alejada de los tópicos al uso (hasta 0,5 puntos).

Cuestiones:

Cada cuestión vale tres puntos, que se alcanzarán cuando el alumno desarrolle convenientemente los enunciados de los siguientes guiones:

Características de la Generación del 14.

El concepto de Generación. Acontecimientos detonantes de la Generación. El Novecentismo: ideología y estética. El ensayo: Eugenio D'Ors, Gregorio Marañón, Manuel Azaña. La novela: Miró, Pérez de Ayala. El alumno deberá identificar a José Ortega y Gasset como el miembro más relevante de la Generación: biografía; filosofía; *La rebelión de las masas*; el tema de España (*La España invertebrada*); sus ideas estéticas (*La deshumanización del arte*, *Ideas sobre la novela*).

La obra novelística de Azorín.

Biografía; personalidad; evolución ideológica. Breve referencia al ensayo de Azorín y lo borroso de los límites entre ensayo y novela. 1902: año triunfal de la novela española. Su novelística: caracteres, títulos principales (*La voluntad*, *Antonio Azorín*, *Las confesiones de un pequeño filósofo*, *Don Juan*, *Doña Inés*...). El estilo: la descripción, el léxico.

La Generación del 98: el ensayo.

El Concepto de Generación. El Concepto de “Generación del 98”: requisitos aplicables al grupo: fechas de nacimiento, formación intelectual parecida, relaciones personales, actos colectivos propios, acontecimiento generacional, presencia de un mentor, lenguaje generacional. La nómina del 98. La puesta en duda del concepto de Generación del 98. Actitudes, ideas y temas observables en el ensayo de la época: preocupaciones existenciales; entronque con las corrientes irracionalistas europeas; el tema de España; evolución ideológica de los autores del 98. Se valorará que el alumno mencione específicamente, y que se detenga en, las obras de Baroja, Azorín y Maeztu, así como que se baraje la posibilidad de incluir los ensayos de Unamuno en el marco de la Generación del 98.

OPCIÓN B:

Comentario de texto (4 puntos).

Un comentario de texto no tiene una respuesta única, ya que todo texto admite múltiples acercamientos en función de sus propias características y del método empleado por el intérprete. Por lo tanto, a continuación se ofrecen indicaciones generales a fin de orientar al alumno sobre lo que debería ser un desarrollo general. Además, el alumno debe tener en cuenta lo expuesto más arriba en los Criterios generales sobre la necesidad de aunar conocimientos y una correcta redacción.

Como norma general, todo comentario de texto debe arrancar de la lectura atenta y de la comprensión del texto. Debe contener al menos cinco apartados:

- localización del texto. En esta prueba este dato ya se ofrece al alumno en la pregunta, por lo que no se valorará la repetición del libro en que está incluido el texto, ni tampoco que se vuelquen aquí contenidos teóricos sobre el autor y la obra comentada: para eso están las preguntas teóricas. Sin embargo, sí se tendrá en cuenta que el alumno relacione, aquí o en el curso de su comentario, el texto con la posible evolución del autor a lo largo de su producción (hasta 0,25 puntos).
- determinación del tema. Es de suma importancia, por cuanto el alumno demuestra en este punto haber comprendido el texto (hasta 0,75 puntos).
- Estructura. En este apartado, el alumno demuestra haber comprendido la organización del texto, tanto en sus aspectos internos como externos. Debe discriminar, pues, los apartados de tipo formal en que se divide el texto de las posibles unidades de contenido (hasta 1 punto).
- Análisis estilístico, o análisis formal en relación con el contenido. Aquí el alumno debe poner de relieve los aspectos más relevantes de la forma empleada por el autor para expresar el contenido que desea transmitir. El alumno debe demostrar su conocimiento de las características específicas de cada género literario, y la forma en que se estas se sustancian en el texto. Debe atestiguar igualmente el dominio de las figuras retóricas empleadas, de los usos estilísticos de la época y de las características específicas del estilo del autor, de lo que le individualiza con respecto a otros miembros de su generación. Puede optar por ordenar su exposición en función de los distintos niveles (léxico, sintáctico, métrico, figuras retóricas...), o bien por una exposición comprensiva de cada una de las partes detectadas en el apartado anterior (hasta 1,5 puntos).
- Conclusión. Un breve párrafo que cierre toda la exposición, resumiendo y poniendo de manifiesto el valor literario del texto propuesto. Es deseable que, además de ese balance objetivo, el alumno deslice en su conclusión algún tipo de impresión personal alejada de los tópicos al uso (hasta 0,5 puntos).

Cuestiones:

Cada cuestión vale tres puntos, que se alcanzarán cuando el alumno desarrolle convenientemente los enunciados de los siguientes guiones:

La poesía de Juan Ramón Jiménez.

Biografía. Concepción de la poesía. La trayectoria poética de Juan Ramón: el alumno puede hacerlo mediante el poema “Vino, primero, pura”, ilustrando cada una de las etapas con los títulos principales (*Arias tristes*, *Elejías*, *Poemas mágicos y dolientes*, *Diario de un poeta recién casado*, *Piedra y cielo*, *La estación total*, *En el otro costado*, *Dios deseado y deseante*) y señalando cómo finalmente el poeta redujo las cuatro etapas a tres épocas (sensitiva, intelectual y suficiente o verdadera). El alumno debe tener conciencia de la individualidad de Juan Ramón y de su carácter singular en la poesía española del siglo XX.

La novela existencial de los 40.

La novela de posguerra (1939-1950): el ambiente social. Dos fechas clave: 1942 (*La familia de Pascual Duarte*) y 1945 (*Nada*). Otros autores: Delibes, Gironella, Fernández Flórez, Zunzunegui... Los grandes temas del mundo existencial: soledad, inadaptación, frustración, muerte...La sociedad española como tema narrativo. Cabe la posibilidad de hacer referencia a los autores llamados triunfalistas o conformistas con el régimen: Ignacio Agustí, Torrente Ballester. Las técnicas narrativas; el estilo.

La poesía social de los 50: Otero, Celaya, Hierro.

El alumno debe identificar a Blas de Otero y Gabriel Celaya como los principales poetas sociales. Deberá citar igualmente sus principales poemarios (*Pido la paz y la palabra*, *Cantos iberos*), con alusiones a poemas que marcaron la época, como “La poesía es un arma cargada de futuro”. Otros autores: Crémer, Nora, Garciasol, Leopoldo de Luis... Los temas. El estilo: lenguaje claro y estilo coloquial.

Blas de Otero: Biografía. Etapas de su producción: del existencialismo a la poesía social; la búsqueda final de nuevas formas. La lengua poética de Blas de Otero. Gabriel Celaya: de la poesía surrealista inicial a la temática existencial y, sobre todo, la poesía social. Las incursiones experimentales del final. José Hierro: Biografía. El grupo “Proel”. El existencialismo de *Quinta del 42*. El acercamiento a lo social: *Cuanto sé de mí*. Se valorará que el alumno haga referencia a algunos de sus últimos títulos, especialmente a *Cuaderno de Nueva York*.